

Oliva-Remolà Architect's Office

Terrassa, Spain

Photographs: Duccio Malagamba

The building stands on a small rectangular site between party walls giving onto two opposite streets with a difference in level of 4.75 m. Its structuring elements are the staircases and lift nucleus, from which the different levels are formed. The staircase is the element that unifies all the spaces, emphasised by the light from the skylight to create a total vertical continuity in the space. From the second floor upwards, horizontal views are established that give total transparency from street to street, enhanced by the half-levels, the glass partitions and the light design of the white staircase that merges into the side walls.

The facades are understood as a filter between the interior and the exterior, simplifying the visual obstacles to a maximum. The treatment of the main facade takes into account the differentiation of the ground floor understood as a pedestal and a threshold between the exterior and the interior. To this end, the space is set back from the facade, projecting a door of perforated metal sheet that provides views of the showroom even when it is closed. The rear facade has a far more mundane dimension, establishing a language with the environment.

The building is entered through a showroom, and the other floors are reached by a staircase or a free-running lift to the second floor, where the reception and a visiting room are located. The rest of the space is of restricted use. From this level the interior operations of the firm are organised. The users interrelate through an order that was created on the basis of the different needs of communication between the persons working in the firm.

The small span of the building allows all the furniture to be placed against the north wall, so from the vertical nucleus the services go under the footing of the furniture. This led to the integral design of all the furniture, except for the chairs and some of the lighting. The materials used are always the same: concrete, iron, wood and glass.

El edificio está construido en un solar rectangular entre medianeras de reducidas dimensiones y con frente a dos calles contrarias con una diferencia de nivel entre ellas de 4,75 m. Sus elementos vertebradores son el núcleo de la escalera y el ascensor, a partir del cual van formándose los distintos niveles. La escalera es el elemento que unifica todos los espacios, enfatizada por la luz producida por el lucernario cenital, de manera que la continuidad del espacio en sentido vertical es total. A partir de la planta segunda se establecen unas visuales en sentido horizontal que permiten la total transparencia de calle a calle, potenciada por los medios niveles, las divisiones interiores de vidrio y el diseño ligero de la escalera blanca confundiéndose con las paredes laterales.

Las fachadas se entienden como un filtro entre el interior y el exterior, simplificando al máximo los obstáculos visuales. El tratamiento de la fachada principal tiene en cuenta la diferenciación de la planta baja entendida como basamento y espacio umbral entre el exterior y el interior. A tal efecto, el espacio se retranquea proyectando una puerta a nivel de fachada de plancha metálica perforada, que permite en todo momento las visuales de la sala de exposiciones aunque ésta esté cerrada. La fachada posterior toma una dimensión mucho más cotidiana, estableciendo un lenguaje con el entorno.

La entrada al edificio se produce por una sala de exposiciones, pasando posteriormente a las otras plantas a partir de la escalera o mediante el ascensor con recorrido libre hasta la segunda planta, donde se halla la recepción y una sala de visitas. El resto del espacio es de uso restringido. A partir de este nivel se organiza el funcionamiento interior del estudio. La interrelación de los usuarios se produce a partir de un orden establecido e intencionado dado a partir de las diferentes necesidades de comunicación entre las personas que trabajan en el estudio.

Teniendo en cuenta la pequeña crujía del edificio, ésta permite colocar todo su mobiliario apoyado en la medianera norte, de manera que a partir del núcleo vertical las instalaciones pasan por debajo del zócalo de los muebles. Este hecho ha llevado al diseño integral de todo el mobiliario, a excepción de las sillas y parte de la iluminación. En cuanto a los acabados, los materiales empleados son siempre los mismos: hormigón, hierro, madera y vidrio.

